

En recuerdo de Per Björntorp

Jorge Braguinsky¹

Director

Muchos de nosotros, incluso aquellos que podíamos considerarnos sus amigos, ignoramos su fallecimiento. Per murió el 10 de octubre del 2003 y recién hace unas noches, al recibir el número de marzo del *Int. J. of Obesity*, tuve la noticia.

Per fue un investigador notable y un jefe de equipo y un clínico de enormes conocimientos e influencia. Sin embargo la noticia de su muerte fue principalmente el aviso de que se nos había ido un gran amigo, una persona noble, un espíritu fino.

Sin duda Björntorp fue una de las tres o cuatro figuras más relevantes del campo endocrino metabólico en la segunda mitad del siglo XX. Todo el cambio en la concepción de la obesidad comenzó probablemente con Jean Vague, que en 1947 publicó la diferenciación entre las obesidades centrales (de tipo androide o masculino) y las periféricas o de raíz de miembros, (de tipo ginoide o femenino), un modelo que sigue siendo válido en la actualidad. A pesar de la importancia de los hallazgos de Vague, estas ideas tuvieron poca repercusión hasta fines de los '70 en que dos grupos en forma independiente demostraron en forma concluyente el papel en la patología de la adiposidad central o abdominal, y particularmente la intraabdominal. Uno de estos grupos en la ciudad de Milwaukee era dirigido por A. Kissebah².

El otro grupo, de la ciudad sueca de Gotemburgo, contaba con investigadores notables, como Larson, Lapidus, el hoy reconocido Sjöström -director del Programa Xendos- el científico polaco M Krotkiewski y era dirigido por Per Björntorp. Los años siguientes fueron de un gran nivel de producción por parte del equipo de Gotemburgo.

Lo esencial a nivel clínico sobre las obesidades centrales (abdominales) y sobre el papel en la patología metabólica del tejido graso intraabdominal fue publicado entre 1980 y 1986 y los trabajos decisivos fueron los del equipo dirigido por Björntorp, por ejemplo los encabezados por Larsson⁴ y Lapidus⁵, citados permanentemente.

Un trabajo clave de Björntorp fue "*Portal adipose tissue as a generator of risk factors for cardiovascular disease and diabetes*".-(*Arteriosclerosis* 0:493-4; 1990) en el que se resume los trabajos de una década y se califica al tejido adiposo intraabdominal como portal, ya que los metabolitos producidos en el metabolismo graso, los Ácidos Grasos Libres, se exportan directamente al hígado, *via porta*. La inundación hepática por AGL y un fenómeno similar en el músculo son probablemente la base del fenómeno de la insulinoresistencia.

Mi primer recuerdo personal con Björntorp data de 1977. En Washington se desarrollaba el 2º. Congreso Internacional de Obesidad. Una de las tres conferencias centrales estaba a cargo de Björntorp: "*The fat cell: a clinical view*". En ella Björntorp al hablar de las obesidades hipertróficas, con franco aumento del tamaño del adipocito, señala que se asocian con disminución franca de la sensibilidad a la insulina y otras anomalías, algunas de ellas ya habían sido descritas por él en 1974 (*Metabolism* 23:1074; 1974). En la parte final de su Lecture, Björntorp decía: "...Las características superpuestas de la obesidad hipertrófica, hipertrigliceridemia endógena diabetes mellitus del adulto e hipertensión arterial abren interesantes posibilidades para la investigación de la patogénesis y tratamiento de estas condiciones".

Corría 1997. Björntorp no estaba hablando, 10 años antes que Reaven, del Síndrome Metabólico, o si se quiere, del infortunadamente llamado Síndrome X?

Por ello probablemente Sjöström en la nota de despedida que le dedica en el número de Marzo de este año del *Int J of Obesity*, dice de Björntorp "uno de los padres del Síndrome Metabólico".

En lo personal, esa conferencia de Per me abrió una comprensión nueva y más profunda, más completa, del fenómeno clínico de la obesidad. Ella se amplió en esa década por las lecturas, principalmente de los trabajos de Björntorp y sus colaboradores, a quienes visité algunas veces en el magnífico piso dedica-

do a la Medicina Interna en el Sahlgrenska Hospital, de Estocolmo, con otros varios jefes del nivel de Björntorp, en otras áreas, pero que interrelacionaban sus trabajos. Esas visitas eran sin duda un viaje a otra Medicina y a otro tiempo, a un futuro, aunque con muchas dudas de que nosotros pudiéramos acceder a ese nivel en algún momento. Recuerdo una visita, en la que de pronto estuve con las valijas todavía en su oficina donde él estaba enfrascado en una ardua conversación con George Bray, ambos utilizando el pizarrón para demostrar sus ideas y en la que impensadamente me vi participando, como en una fantasía. En ese viaje, ante la dificultad en conseguir alojamiento me ofreció su casa para los tres días que dedicaría a Gothemburg.

Nos vimos en distintas partes del mundo, fuera de su ciudad, por los Congresos. Pero recuerdo en particular sus visitas a Buenos Aires y nuestros paseos. Y las noches en el Club del Vino, en Buenos Aires, donde los otros carriles de su personalidad aparecían, en primer lugar el músico. Björntorp llegaba a estados de exaltación con el Quinteto Real o con el magnífico duo de Salgan al piano y H de Lío en guitarra; siempre volvía a sorprenderse por la enjundia de la buena música de tango y por algunos de sus ejecutantes. Decía, "¡Jorge, que música increíble!" y podíamos estar horas allí.

Björntorp era cellista y tenía una formación musical muy rigurosa y formaba parte de dos orquestas suecas (no profesionales).

También era un brillante cocinero y un hombre de mar, gran marinerero.

Pero yo siento la principal de todas estas pérdidas, la del tipo muy noble, modesto, de generosidad incondicional. Su puerta estuvo siempre abierta, recuerda Sjöstrom. Y más que nada siento la pérdida del gran amigo, que como sucede algunas muy raras veces, lo elevan a uno en esa amistad.

Bibliografía

1. em: jbraguin@ciudad.com.ar
2. Kissebah A, *et al.* Morphology and metabolism of fat cells in females with gynoid or android obesity. En: Vague J, Vague Ph (eds). *Diabetes and Obesity* 1487 Amsterdam: Excerpta Medica, 1979.
3. Krotkiewski M, Sjöstrom L y Björntorp P. Adipose tissue cellularity in relation to metabolism in young and middle aged women. *Metabolism* 1978;24:709-10.
4. Larsson B, *et al.* *Br Med J* 1984;288:1401-4.
5. Lapidus L, *et al.* *Br Med J* 1984;289:1261-3.